



Geografías feministas: un panorama internacional

IBARRA GARCÍA, María Verónica y ESCAMILLA-HERRERA, Irma (Editoras) *Geografía feminista de diversas latitudes: Orígenes, desarrollo y temática contemporáneas*, México: UNAM Instituto de Geografía, 2016. 240 p. [ISBN: 978-607-02-8506-6]

Maria Prats Ferret
Universitat Autònoma de Barcelona
maria.prats@uab.cat

Geografías feministas: un panorama internacional (Resumen).

El libro que reseñamos representa una excelente respuesta a la hegemonía anglófona en el ámbito de las geografías feministas, que ya había sido anteriormente señalada en varios foros internacionales. En este volumen, sin negar el papel que el ámbito anglófono ha tenido como pionero y difusor del enfoque de género en la geografía contemporánea, se compilan intencionadamente otras voces, de diferentes entornos lingüísticos y culturales del continente americano y del continente europeo. Con esta recopilación de ocho aportaciones muy diversas, coordinada por dos geógrafas mexicanas, se contribuye a equilibrar la balanza de la visibilidad, siempre mayor cuando se utiliza la lengua inglesa como canal de proyección. Aunque no se cubra la totalidad del globo, con esta obra se amplía notablemente la perspectiva y el conocimiento de las distintas geografías feministas y del camino que han tenido que recorrer en el marco de sus respectivos contextos geográficos y culturales.

Palabras clave: género, feminismo, mujeres, geografía crítica, historia de la geografía.

Feminist geographies: an international panorama (Abstract).

This book represents an excellent response to the Anglo-Saxon hegemony in the field of feminist geographies, which had already been mentioned in several international forums. Without refusing the role that the Anglo-Saxon area has undoubtedly had in pioneering and spreading the gender approach in contemporary geography, other voices from different linguistic and cultural backgrounds in America and in Europe are intentionally compiled. This collection of eight very different contributions, coordinated by two Mexican geographers, contributes to balance the visibility, always greater when English is the language used to communicate. Even if the entire globe is not covered, this work considerably expands the perspective and knowledge of the different feminist geographies and the path they have pursued in their own geographical and cultural contexts.

Key words: gender, feminism, women, critical geography, History of geography.

Dos geógrafas mexicanas de la Universidad Nacional Autónoma de México, Verónica Ibarra García (Colegio de Geografía) e Irma Escamilla-Herrera (Instituto de Geografía), son las responsables de editar y coordinar este volumen sobre la geografía feminista. O si se prefiere, sobre las geografías feministas, que con diversidad de conceptos, metodologías y temas se desarrollan en distintos lugares del planeta. O, como ellas han querido señalar en el título de la obra, en distintas latitudes. Además de coordinar el volumen, Verónica Ibarra García e Irma Escamilla-Herrera también firman la presentación y el último capítulo del libro, dedicado a la geografía feminista y de la sexualidad en México.

En la presentación se hacen eco del origen de la idea de publicar este libro, fruto de un proyecto de investigación más amplio, desarrollado por las coordinadoras de la obra, así como de los diversos y estrechos contactos con otras geógrafas feministas y redes o grupos de investigación en distintas partes del mundo. En estas primeras páginas sitúan al lector neófito explicando a qué se refieren cuando hablan de geografía feminista, así como el papel que éste enfoque ha tenido en la evolución de la disciplina en las últimas décadas y su objetivo de darlo a conocer, más allá de la corriente de pensamiento dominante del mundo académico anglófono, para dar voz también a las geografías feministas que se construyen desde otros contextos y tradiciones.

La presentación es también el lugar de los agradecimientos, donde se plasma y se reconoce la colaboración imprescindible y desinteresada de tantas personas para que una obra como esta termine saliendo a la luz. La estructura del libro es muy clara. A la citada presentación, le siguen ocho capítulos de extensión desigual, cada uno de ellos dedicado a la geografía feminista en una determinada área geográfica y/o lingüística y cultural de los continentes americano y europeo.

En el primer capítulo Lise Nelson (The Pennsylvania State University) asume la responsabilidad de retomar la voz de la geografía angloamericana o anglófona, aunque ella manifiesta no sentirse muy cómoda con esta denominación. Digo retomar la voz, porque ésta es realmente la voz más conocida por las personas que trabajamos en geografía desde la perspectiva del enfoque de género. Incluso cuando la lengua inglesa ha representado una dificultad, nos hemos visto obligadas a esforzarnos para superarla y ser capaces de comprender las que aún se etiquetan como revistas internacionales, aunque fundamentalmente representen la geografía del ámbito angloamericano, sea cual sea el origen o el bagaje cultural y lingüístico de las personas responsables de la autoría.

Sin embargo, Lise Nelson es honesta y empieza reconociendo que ha habido una falta de diálogo, una relación desigual entre esta geografía feminista anglófona y el resto de escuelas, donde la desigualdad en las competencias lingüísticas no ha sido un tema menor. Reconociendo las limitaciones de una presentación cronológica de la historia de la geografía feminista anglófona, opta por surfear las diferentes olas de surgimiento, crítica y autocrítica, década a década desde los inicios de la geografía feminista en los años 60 y 70 del siglo XX.

De este primer capítulo, en el que el recorrido puede ser más conocido por parte de las lectoras y lectores, es particularmente significativa la conclusión. En esta última parte del capítulo Lise Nelson se refiere a los retos de futuro de la geografía feminista, a fin de que ésta sea más horizontal y accesible (tanto desde el punto de vista lingüístico como de los recursos financieros). Las propias referencias bibliográficas del capítulo, muy extensas pero

fundamentalmente limitadas a las fuentes anglohablantes, le sirven como ejemplo de la realidad que habría que superar.

Lise Nelson aprovecha asimismo estas páginas para denunciar la presión y los efectos del neoliberalismo en la academia, especialmente contrario al desarrollo de unas ciencias sociales con perspectiva crítica. En este sentido me parece sumamente oportuna su llamada de atención sobre la necesidad de no abandonar las perspectivas etnográficas, señalando la importancia del trabajo de campo, aunque este tipo de trabajos no sean los mejor valorados en la competitividad reinante en el ámbito de los llamados para proyectos de investigación a gran escala. Este compromiso, el trabajo colaborativo y el uso de metodologías apropiadas también contribuyen a la horizontalidad que ha de caracterizar la práctica de la geografía feminista sea o no anglo.

Recorriendo el orden en el que se presentan los capítulos, siguen a éste dos capítulos, bastante más cortos, dedicados a la geografía feminista en dos países latinoamericanos. Diana Lan (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires) firma el capítulo dedicado a Argentina y Susana Veleda da Silva (Universidade Federal do Rio Grande) el capítulo dedicado a Brasil. Ambas autoras dedican buena parte del texto a introducir los respectivos contextos.

Diana Lan hace referencia al contexto sociopolítico de Argentina en las últimas décadas, y en particular a la evolución del movimiento feminista, para hacernos comprender como se inscribe el surgimiento y evolución de la geografía del género en este país. Ambas autoras coinciden en afirmar que en sus países la introducción del enfoque de género en geografía ha sido tardía, respecto a otros países y otras disciplinas y no exenta de dificultades. Diana Lan traza un recorrido cronológico de los eventos y momentos más significativos para la introducción del enfoque de género en la geografía argentina y sistematiza, en forma de cuadro sintético, cuáles han sido las principales aportaciones temáticas, desde la geografía urbana y rural a la geografía política o la enseñanza de la geografía.

En el capítulo sobre Brasil Susana Veleda da Silva dedica casi la mitad del texto a introducir la geografía del género y a recordar algunos aspectos generales que ya han aparecido en páginas precedentes. Sin embargo, esta redundancia no es responsabilidad suya, sino más bien de la coordinación del volumen. No por ello deja de trazar un cuadro sintético, pero bien completo de la producción brasileña, especialmente fecunda en los últimos diez años. A partir de trabajos precedentes analiza los artículos producidos en la geografía brasileña con perspectiva de género. Se hace eco asimismo de los eventos que, desde 1984, han sido sensibles a las temáticas de género, hasta llegar a protagonizarlos, ya entrado el siglo XXI. Y finalmente hace un repaso de los grupos de investigación que, en los diferentes estados de Brasil, se ocupan de temáticas de género, de forma exclusiva o en paralelo con otros temas de investigación. En su reflexión final Veleda da Silva hace un balance positivo, pero al mismo tiempo reclama mayor compromiso e implicación y mayor diálogo con otras disciplinas para conseguir aun mayores avances en el establecimiento y el desarrollo de la geografía del género en Brasil.

Maria Dolors Garcia Ramon y Anna Ortiz (ambas de la Universitat Autònoma de Barcelona) son las autoras del capítulo relativo a la geografía del género en España. Enlazan con balances anteriores, citados a su vez en el capítulo, y trazan una presentación muy clara de un proceso del cual también son protagonistas. Se basan fundamentalmente en el análisis de artículos de revistas españolas, pero también se tiene en cuenta una selección de varios libros

sobre la misma temática. En este caso centran el análisis en el periodo 2005-2014 y agrupan las publicaciones en ocho ejes temáticos: teoría y metodología, espacios urbanos, espacios rurales, trabajo y migración, cuerpo y sexualidad, academia, medio ambiente y demografía, que se presentan en sendos cuadros sintéticos. A continuación se describen cada uno de estos ejes temáticos, entre los que destacan, en cuanto a volumen de publicaciones, el de espacios urbanos y el de teoría y metodología. En los trabajos sobre estudios urbanos destacan los dedicados al tema del uso y la apropiación de los espacios públicos, así como al miedo y la seguridad en la ciudad. En cuanto a las cuestiones teóricas y metodológicas destacan los artículos que analizan la situación de la geografía del género en diferentes países y regiones del mundo, seguidos de los artículos conceptuales y metodológicos.

En su reflexión final García Ramon y Ortiz destacan como novedades las aportaciones sobre geografías de la infancia y la juventud y las relativas a los estudios sobre el cuerpo y las geografías de las sexualidades. Finalmente se lamentan de la falta de un cuerpo teórico original, en un contexto en el que los estudios empíricos han tenido, hasta ahora, el principal protagonismo.

El capítulo cinco se consagra a la geografía del género en Francia y es responsabilidad de Claire Hancock (École Normale Supérieure) y Amandine Chapui (Université Paris Est Créteil). Ambas autoras nos regalan una original aportación en un texto donde presentan su posicionalidad en un ejercicio de autoreflexión muy generoso. En este capítulo Hancock y Chapui recorren el tortuoso itinerario que el enfoque de género en geografía ha realizado en Francia hasta llegar al momento actual. A diferencia de los anteriores capítulos, donde se aprecian más luces que sombras o por lo menos se intenta destacar lo positivo, aquí la sensación es otra. Las autoras se lamentan no sólo de las dificultades, sino de la falta de reconocimiento y las trabas encontradas, acabando por tejer un texto algo amargo. Seguramente este tono es ya indicativo de lo que ha sucedido en Francia, pero la posicionalidad de las autoras ayuda a entender este balance manifiestamente crítico. En el texto del capítulo se reconoce a las pioneras, su esfuerzo y tenacidad, aunque no consiguieran desarrollar completamente el enfoque de género en geografía. Se da cuenta de estos primeros trabajos y de cómo el paso de los años y la influencia de los estudios de geografía y género en otros países terminaron por permitir una progresiva apertura al enfoque de género, a finales de los años noventa del siglo XX, pero principalmente ya en el nuevo siglo.

Las geógrafas francesas interesadas en los estudios de género han tenido que hacer frente a descalificaciones, resistencias y críticas encendidas, no sólo por introducir o utilizar el enfoque de género, sino también por lo que esto suponía de aceptación de la influencia anglófona, algo aun mal digerido en este país. La última etapa ha supuesto la incorporación de las geografías de las sexualidades, cuestión que no ha sido tampoco fácilmente aceptada por la geografía francesa más tradicional. Las autoras reconocen que recientemente se está alcanzando una consolidación e una institucionalización de los diversos enfoques de género, a lo cual ha ayudado el impacto de la agenda de la Unión Europea y la llegada de jóvenes generaciones comprometidas con el feminismo y seguramente menos condicionadas por el *establishment* reticente. Ello no quiere decir que no queden cuestiones pendientes en el marco de la geografía de las sexualidades o en la incorporación de conceptos como la interseccionalidad.

Carolin Schurr (Universität Zürich-Universität St. Gallen) se ocupa de las geografías de habla alemana, incluyendo en el análisis la geografía alemana propiamente dicha, la austriaca y la de la Suiza germanohablante. Esta no coincidencia del marco lingüístico con el marco estatal

dificulta a veces el análisis, que se intenta hacer de forma conjunta para todos estos territorios. La autora expresa su deseo de desarrollar un texto contra-hegemónico, en referencia a la geografía feminista anglófona. En la primera parte, más descriptiva, presenta el desarrollo del enfoque en los territorios señalados, a la sombra de la potente tradición geográfica alemana. Los primeros pasos se sitúan en los años ochenta del siglo XX, cuando empiezan a discutirse cuestiones de género en eventos geográficos de carácter general y en encuentros de geógrafas. En los años noventa y ya en el siglo XXI, estas iniciativas se consolidan, se hacen patentes las influencias de la geografía anglófona, se participa activamente en eventos internacionales y se abre la institucionalización, a través del reconocimiento de geógrafas feministas en la academia, aunque desde una posición minoritaria. Coincidiendo con la apreciación de las geógrafas francesas, Carolin Schurr también habla de la influencia positiva que ha tenido la Unión Europea en la difusión del enfoque de género en la práctica profesional y en la enseñanza.

En una segunda parte del capítulo se analizan las publicaciones sobre geografía y género desde finales de los años setenta, a partir de un artículo anterior, así como las tesis doctorales presentadas. En todo este tiempo la geografía de habla alemana ha pasado, como en otros países, de la geografía de las mujeres (predominante en los años setenta y ochenta) a la geografía del género o geografía feminista, distinguiendo en este caso entre los estudios de relaciones de género, los de masculinidades y los estudios de género “postestructurales” (entendemos que quieren decir postestructuralistas). También sus conclusiones se refieren a la necesidad de incorporar el concepto de interseccionalidad, cuestión en debate y sobre la que aun se necesita profundizar. Es interesante ver como a diferencia del anterior capítulo, la autora apuesta por un tono positivo, que declara necesario para contribuir al desarrollo de otras geografías más allá de la hegemonía política anglófona.

Los dos últimos capítulos se dedican respectivamente a Italia y a México. Rachele Borghi (*Université Paris-Sorbonne*), Mónica Camuffo (*Università Ca'Foscari Venezia*) y Cesare Di Felicianantonio (*Sapienza Università di Roma-Trinity College Dublin*) firman el primero de ellos, incluyendo un relato de su posicionalidad en el texto, como en el capítulo sobre Francia. Comienzan explicitando la ausencia de la perspectiva de género en los foros geográficos italianos, que relacionan con la debilidad de la geografía crítica en ese ámbito, en parte compensada por el activismo de los movimientos sociales y en particular del movimiento feminista. Trazan a continuación una exposición valorativa de la geografía de género en Italia desde finales de los años ochenta del siglo XX. Revisan las principales autorías y aportaciones, pero señalan que no es hasta el siglo XXI que se organizan en Italia los primeros eventos sobre geografía y género, aun con un enfoque considerado clásico por los autores por la insistencia en temas “de mujeres”. Mientras tanto algunas geógrafas forman el grupo *Geografia e Genere* para favorecer y fortalecer esta perspectiva en la geografía italiana y diversificar su temática. Por otra parte señalan que este retraso en la incorporación de la perspectiva de género respecto de otros países, se ha dado también en la geografía de las sexualidades. Se recuerdan las resistencias y las limitaciones del sistema universitario italiano a la hora de aceptar e incorporar nuevas perspectivas. La conclusión es que este panorama está cambiando, se referencian algunas de las aportaciones recientes en ambos ámbitos, así como el trabajo fuera de la academia, en el ámbito político, que ofrece posibilidades para experimentar un conocimiento “mixto” que supere la separación tradicional entre academia y activismo.

El libro se cierra con el capítulo sobre México, escrito en coautoría por las coeditoras del libro: María Verónica Ibarra García y Irma Escamilla-Herrera. Recurren a la historia de la

geografía mexicana para recordar la escasa presencia femenina en la disciplina hasta bien entrado el siglo XX y siempre con un enfoque tradicional y una orientación muy clara hacia la enseñanza. No es hasta finales del siglo XX, que se crean nuevos estudios de geografía en varias universidades, ampliando las temáticas y las metodologías e introduciendo nuevos enfoques, como el del género. Estas novedades quedaran reflejadas en las programaciones académicas y en las tesis presentadas y se harán eco de los cambios en el contexto político del país. Entre las temáticas desarrolladas desde el enfoque de género en México las autoras señalan, a título ejemplo, los desastres naturales, el trabajo y otros temas ambientales, y más recientemente, el cuerpo, la temática *queer* y las geografías de la sexualidad. En el balance final se valora la celebración del Congreso Internacional de Género y Espacio en 2015 y la edición de este mismo libro como aspectos positivos y esperanzadores del desarrollo de la geografía del género en México.

Este libro representa un esfuerzo importante de visibilización de la multitud de tradiciones geográficas en las que el enfoque de género se ha ido abriendo paso entre dificultades y resistencias. Los temas, las metodologías, las bibliografías y las prioridades son diversas, pero se van entrelazando, aunque el ritmo al que se avanza aparece muy condicionado por el contexto político y académico de cada país. No hay capítulo de conclusiones, ni un balance global más allá de las reflexiones que se apuntan en la presentación. Soy consciente del reto, pero desearía poder contar con este balance global en una eventual reedición del libro. En tal caso habría también revisar los textos referidos a Francia y al área germanohablante, para solventar pequeños problemas lingüísticos fácilmente subsanables. Concluimos con una felicitación por el esfuerzo que ha supuesto coleccionar trabajos de tantas autoras de procedencias globales y por la posibilidad de contar con un panorama internacional del enfoque de género en geografía escrito en castellano. Esta aportación será de gran utilidad en la divulgación del enfoque entre la comunidad geográfica que ya no podrá ignorarlo por desconocimiento y al mismo tiempo una herramienta para la enseñanza de la historia de la geografía y del enfoque de género en geografía en los países de lenguas latinas, algo muy deseable para compensar la abrumadora hegemonía de la literatura anglófona en esta materia.

© Copyright: Maria Prats Ferret, 2017

© Copyright *Biblio3W*, 2017

Ficha bibliográfica:

PRATS FERRET, María. Geografías feministas: un panorama internacional *Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 15 de julio de 2017, vol. XXII, nº 1.205. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-1205.pdf>>. [ISSN 1138-9796].